

LUIS G. VELAZQUEZ

APARTADO NO. 59

HERMOSILLO, SON., MEX., 6 de mayo de 1919.

Junio

Señor General de División
Don Alvaro Obregón,
NOGALES, Son.

RECIBIDA
JUN 19 1919

CONTESTADA.....

Mi respetable señor General:-

Leído con el detenimiento que merece, su Manifiesto a la Nación, no puedo menos que enviar a usted mi más sincera y respetuosa felicitación por él, pues todos y cada uno de sus conceptos merecen la aprobación general de todos sus partidarios y amigos.

Yo, que hasta hoy no he sido presentado con usted, me considero, sin embargo, uno de sus más fervientes admiradores, porque desde hace 7 años que lo conocí, guardo para usted el respeto y admiración que se merece.

Tuve el gusto de conocer a usted, en Naco, en 1912, cuando pasó usted en compañía de don Eugenio Gayou, rumbo a Chihuahua, a su campaña contra Orozco; era yo entonces Oficial primero de la Aduana de Naco, y fungiendo como Secretario particular del entonces Administrador, Sr. Aurelio Rodríguez Sariol, hice algunas de las documentaciones relativas a la entrega a usted por el señor Gayou de armamento y equipo.

El 7 de marzo de 1913, a raíz del Cuartelazo de Huerta, abandoné mi citado empleo de Oficial primero de la Aduana de Naco y me incorporé al General Calles en Agua Prieta, quien utilizó mis servicios en comisión de confianza en Naco, Arizona. A la toma de dicha plaza de Naco por usted, fui nombrado Contador de la Aduana por el entonces Coronel Cabral; recordándome siempre de las palabras que pronunció usted en los momentos del sepelio de nuestros Oficiales muertos en la toma de dicha plaza; estando usted de pie sobre la tierra de la fosa, dijo: "la toma de esta plaza parecía tan difícil como una bola de billar que no halla uno por qué lado tomarla".

Al defeccionar Maytorena, desempeñaba yo el empleo de Oficial primero de la Aduana de Nogales, y fiel a mis principios revolucionarios, permanecí al lado del Administrador, Sr. Corella, hasta el primero de diciembre de 1914, en que por renuncia que de su cargo hizo el Sr. Jesús N. Gonzalez, fui nombrado Cónsul Constitucionalista de México en Nogales, Ariz., en los precisos momentos en que muchos Cónsules defeccionaban y se adherían al llamado Gobierno de la Convención radicado en México, del cual recibí orden para que hiciera entrega del Consulado al llamado Consul Convencionista (Maytorenista) Gastón Ramírez, orden que abiertamente desconocí, despidiendo secamente a Ramírez, que se presentó a darme a recibirme la Oficina.

Me hice cargo después del Consulado en Tucson, substituyendo al Sr. D. Baldomero A. Almada, quien me dijo algún tiempo después, haber hablado a usted sobre mí, no recuerdo con qué motivo. Tanto en el Consulado de Nogales como en el de Tucson, hice yo cuanta propaganda pude por la causa de la Revolución, publicando diariamente en la prensa y hojas sueltas las noticias que recibía sobre sus gloriosos hechos de armas de su campaña contra Villa, que entonces llevaba usted a cabo.

Estando en el Consulado de Tucson, fui puesto a las órdenes del General Calles, quien utilizó nueva y directamente mis servicios dándome una comisión reservada en Nogales, Ariz., la que creo haber

HERMOSILLO, SON., MEX.

desempeñado a su satisfacción. - Terminada aquélla, volví al Consulado de Tucson y de allí, pasé a hacerme cargo de la Administración de la Aduana de Agua Prieta, puesto que desempeñé por más de dos años. En ese empleo tuve el gusto de considerarme su subordinado al acatar con satisfacción, órdenes directas que me giró ud. como Ministro de la Guerra, para que pusiera a disposición del - entonces Proveedor General, Sr. Ignacio C. Corella, todos los fondos disponibles de la Aduana, con motivo de la crisis de nuestras relaciones con los Estados Unidos, a fines de junio de 1916. - Durante los días de esa crisis internacional, el personal de la Aduana a mi cargo estuvo siempre a la altura de su deber, no abandonando la plaza ni suspendiendo ni por un momento sus servicios.

En mayo de 1917 hice un viaje a México en asuntos oficiales y llevé para usted la carta del General Calles que le adjunto, carta que no tuve entonces el gusto de entregarle, porque en esos días renunció usted la Sría. de Guerra y se regresó a Sonora, antes de que yo hubiera podido solicitar ser recibido por ud.

En Douglas, tuve el gusto de acompañarlo a usted a la mesa, en cena que en su honor ofreció el señor don Francisco S. Elías, en su casa habitación, recién llegado ud. de la Capital.

Serví al Gobierno de la Revolución, sin haberlo hecho al de Porfirio Díaz, en los ramos de Aduanas y Consular, de mayo de 1911 a febrero de 1918, en que renuncié mi empleo para venir a ocupar el de Cajero de la Compañía Bancaria Mercantil y Agrícola de Sonora, de esta Capital, en el que me tiene usted a sus respetables órdenes.

Si me he extendido y he molestado su atención dándole los detalles anteriores, ha sido porque deseo que al recibir usted la manifestación de mi más sincera adhesión a su candidatura, conozca usted mis antecedentes políticos y sepa que proviene de un fiel revolucionario, y así, se digne usted aceptarla, seguro de que pondré todo mi empeño y dedicaré todos mis esfuerzos para trabajar por ella, ya en lo particular como con mi carácter de Subtesorero, (actualmente en funciones de Tesorero) del Partido Revolucionario Sonorense.

Tengo la fe más grande en el triunfo de su candidatura, porque no es posible, y sería una aberración, que nos venciera el Partido Conservador, el que siempre resultó vencido por la fuerza incontrastable de las armas constitucionalistas, pues creo - que aun alienta en el corazón de los mexicanos, el espíritu revolucionario que salvó al país en épocas verdaderamente aciagas, como fueron las de fines de 1914 y principios de 1915, en que, como siempre, mi fe en el triunfo de nuestra causa no decayó ni por un solo instante.

Con el respeto y estimación de siempre, me repito de usted, mi General, su muy atento y afectísimo seguro servidor,

L. G. Velázquez

Correspondencia particular
del
Gral.P.Elías Calles.

* * * * *

Agua Prieta, Son., mayo 6 de 1917.

Señor General
Alvaro Obregón,
Ministro de Guerra y Marina,
México, D. F.

Mi respetable General:-

Me es grato presentar a usted al portador de la presente, señor Luis G. Velázquez, Administrador de la Aduana fronteriza de este lugar, quien pasa a esa Capital en comisión de su servicio y desea, según me lo manifiesta, saludar a usted personalmente. Me dice el señor Velázquez que aun cuando conoce a usted de vista desde 1913, no había tenido oportunidad de serle presentado.

Aprovecho la oportunidad para saludar a usted con el afecto de siempre, y me repito con gusto, su subordinado y amigo,

P. Elías Calles

Julio 3' 1919.



Sr. Luis G. Velázquez.
Apartado Postal # 59.
Hermosillo. - Son.

Muy señor mío y amigo:-

Oportunamente llegó a mi poder su carta fecha 6 del pasado, que hasta hoy contesto por haber estado muy recargado de quehacer, en que me expresa su simpatía y adhesión al Manifiesto que expedí con fecha 1 del mismo y se propone ayudar de una manera franca y decidida a la realización de las tendencias impresas en ese Manifiesto, actuando en apoyo de mi candidatura en las próximas elecciones.

Mucho me satisface que los revolucionarios sinceros hayan aceptado mi Manifiesto, agradeciendo la manifestación de Ud. que ha venido a sumarse a las muchas que estoy recibiendo de agrupaciones políticas y de hombres de buena voluntad animados para cooperar conmigo a la realización de los anhelos de moralidad, justicia y progreso de nuestra patria.

Lo saludo afectuosamente, como su atento amigo y
S.S.

FTb